INVESTIDURA COMO DOCTOR HONORIS CAUSA DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA DEL ECONOMISTA JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ PÁRAMO

DISCURSO RECTORA:

Excelentísimas e ilustrísimas autoridades,
señoras y señores,

El Claustro de la Universidad de Málaga acaba de conceder a Don José Manuel González-Páramo el máximo grado académico, el de doctor honoris causa.

El anillo, el birrete, los guantes, el diploma y el libro dan la bienvenida a uno de los mayores expertos internacionales en cuestiones fiscales y monetarias, que hoy pasa a formar parte de nuestra comunidad. Y lo hace en un momento en el que su experiencia y conocimiento pueden resultarnos más útiles que nunca.

No necesito recordar la delicada coyuntura por la que atraviesa la economía mundial, sometida a turbulencias financieras que amenazan la estabilidad de muchos Estados. Resuenan estos días en los medios las dificultades de la vieja Europa.

En nuestro país, la recesión de un modelo productivo basado sólo en determinados sectores ha traído consecuencias no deseadas. Los años de bonanza han dado paso a un escenario en el que el paro y la falta de liquidez atenazan a buena parte de la población. Pero créanme que hay argumentos para la esperanza y la Universidad tiene en esto mucho que decir.

La incorporación del doctor González-Páramo al Claustro contribuirá al mejor entendimiento de las razones que explican la deriva del sistema económico internacional. Pero, sobre todo, enriquecerá la reflexión académica necesaria para aportar soluciones que permitan superar la crisis por la que atravesamos.

Porque, no lo olviden, la misión de la Universidad es ofrecer respuestas a los retos que la sociedad le plantea. Nuestro entorno se ha vuelto cada vez más complejo. La globalización ha diluido las fronteras entre naciones y Estados, algo impensable hace tan sólo unos años, y esto ha traído consigo nuevos retos a los que nuestra institución necesita dar respuesta.

Debemos contribuir a generar una nueva sociedad, más ágil, que se desenvuelva por el espacio global con capacidad de innovación y desarrollo, pero que sea, sobre todo, más humana. Y esto resulta acuciante en un momento como el actual, en el que la desfavorable coyuntura económica reclama a todos los actores

sociales, especialmente a la Universidad, el impulso necesario para un cambio de modelo.

Es preciso que ofrezcamos un análisis ponderado de nuestro entorno, para servir de orientación a quienes tienen la posibilidad de mejorarlo. Pero también tenemos que fomentar desde las aulas, hoy más que nunca, el espíritu crítico indispensable para emprender esta tarea. Podemos decir que con la incorporación de nuestro nuevo doctor *honoris causa*, estamos más preparados para hacer frente a ese cometido.

D. José Manuel González-Páramo encarna a la perfección el modelo de excelencia profesional y académica que la Universidad de Málaga ha hecho suyo. En él se funden el investigador precoz, el profesor brillante, el consultor requerido por los más importantes organismos y el gestor eficaz.

Su biografía muestra además dos vocaciones que no puedo dejar de resaltar: apuesta por el servicio público y proyección internacional. La labor académica e investigadora de nuestro nuevo doctor ha estado siempre vinculada a la Hacienda Pública, y ha prestado sus servicios de manera continuada a los órganos económicos de la Administración del Estado.

Desde su cátedra en la Universidad Complutense de Madrid, ha contribuido al conocimiento y la mejora de nuestro sistema fiscal, que es el pilar básico en el que se apoya un Estado profundamente solidario como el español.

El doctor González-Páramo ha defendido siempre la esfera pública como espacio necesario, diríamos mejor irrenunciable, para el desarrollo integral de los ciudadanos. No podemos hacer frente a los retos que la existencia nos plantea sin el amparo de unas instituciones, financiadas por el Estado, que se ocupan de nuestro progreso y bienestar en todos los órdenes: el político, el económico, el educativo, el sanitario, el social.

Entre estas instituciones se encuentra la Universidad, a la que tan brillantemente ha contribuido nuestro nuevo doctor honoris causa. Al profesor González-Páramo le preocupa la universidad y el papel que ésta debe desempeñar en la construcción de la nueva sociedad. Y compartimos con él el convencimiento de que somos un organismo crucial para la recuperación de la economía.

Nuestras aportaciones en materia de investigación, innovación y transferencia, pueden y deben contribuir a que las condiciones materiales de los ciudadanos mejoren. Y hacerlo siempre desde una visión de conjunto, entendiendo que nuestro papel en una sociedad global no se limita al ámbito nacional, sino que la

arena en la que jugamos y en la que debemos ser realmente competitivos tiene dimensión internacional.

Pero destacaba también anteriormente la proyección internacional del doctor González- Páramo. En este sentido, su vocación ha sido Europa. Durante siglos, la idea de una Europa unida fue poco más que una utopía, un sueño al que aspiraban sólo unos pocos humanistas preclaros. Hubo que padecer dos guerras mundiales para que los líderes políticos asumieran la idea de la integración como un imperativo, como el único modo de construir un futuro de paz.

Los padres fundadores de la Unión Europea, Monnet, Schumann, De Gasperi y Adenauer, comprendieron que sólo por medio de la integración podrían prosperar unos Estados que hasta hacía muy poco tiempo se habían enfrentado con afán aniquilador. Era un propósito ambicioso, que requería determinación, pero exigía modestia y prudencia.

Jean Monnet advertía ya en los años cincuenta de que la unión "no se hará de golpe, ni mediante una construcción global. Se hará mediante realizaciones concretas que creen primero una solidaridad de hechos, por un método que integre, incesantemente, las cosas y las mentes".

Nuestro nuevo doctor honoris causa se ha encargado de acometer algunas de esas "realizaciones concretas" de las que hablaba Monnet. De hecho, intervino en uno de los procesos más trascendentales que ha emprendido la Unión Europea, una iniciativa histórica: la adopción de la moneda única, como ya se ha comentado en la *laudatio*. Y sigue trabajando por hacer realidad la integración desde el Comité Ejecutivo del Banco Central Europeo.

El doctor González-Páramo forma parte del equipo humano que, día a día, materializa la vieja aspiración de una Europa unida, la empresa política más formidable de nuestro tiempo. Ha sido y es constructor del sueño europeo, algo que parecía imposible hace unas décadas

Por eso les invito, junto a nuestro nuevo Doctor Honoris Causa, a que sigan soñando para convertir en posible lo imposible.

Doctor González-Páramo, sea cordialmente bienvenido a la Universidad de Málaga.